

.....
Autora:

Dra. Emir Giménez Angarita*
emirgim2001@hotmail.com

Facultad de Ciencias de la
Educación (FaCE)
Valencia, Edo. Carabobo.
República Bolivariana de
Venezuela.

**Profa. Titular de la Universidad
de Carabobo (UC). Doctorado
en Educación. Mención
Andragogía. UNIEDPA.
Panamá. (2004). Magíster en
Orientación de la Conducta.
CIPPSV. Venezuela. (1989) Lic.
En Educación Mención
Orientación. UC. (1980).
Asistente al Secretario de la
UC. (2004-2008). Profa. en
pregrado y postgrado en la
FaCE; UC. Investigadora.
Cursante de Posdoctorales en
la Universidad Experimental de
Guayana (UNERG, actual).
Autora y coautora de libros.*

HORIZONTES PARA LOGRAR UN MUNDO DE PAZ, EN UN UNIVERSO GLOBALIZADO

Resumen

En esta ponencia se presentan respuestas a dos grandes interrogantes: (1) ¿Cómo lograr establecer conexiones que lleven a concretar la formación del adulto que confluya en la búsqueda de un mundo más habitable, para preservarlo para generaciones futuras? Y, (2) ¿Cómo construir senderos de paz que influyan en la integración de un ser humano con conductas propiciadoras de una mejor calidad de vida?; interrogantes que se plantea la autora, ante el compromiso de establecer desde las aulas educativas, alternativas para propiciar un mundo de paz. Se establecen conceptos básicos; una contextualización de la problemática; los Objetivos de investigación; se hace referencia al Papel del docente para lograr una Cultura de Paz, y se finaliza con un “**Modelo de Evaluación Universitaria en su rol de promotora de una Cultura de Paz**”

Palabras Clave: Cultura de Paz. Adulto. Educación Superior. Diversidad. Violencia.

HORIZONS TO ACHIEVE A WORLD OF PEACE, IN A GLOBALIZED UNIVERSE

ABSTRACT

In this report some answers to two important questions are presented (1) How to establish connections that lead to concrete information about the formation of the adult that comprises the search of a better world to preserve it for future generations? and, (2) How to construct a path of peace that influences the integration of a human being with a behaviour favourable to a better life quality? These are questions posed by the author, to face the commitment from the educational environment through alternatives to favour a world of peace. Two basic Concepts, a contextualization of the problematic situation, and the research objectives are established; the teacher's role is emphasized as a means to achieve a Culture of Peace. Finally, A University Assessment Model in its role as a promoter of a Culture of Peace, is presented.

Key word: Culture of Peace. Adult. Superior education. Diversity. Violence.

A manera de introducción: Hacia una cultura Global de paz

En la actualidad el compromiso del adulto supera los horizontes de formación permanente; actualización y adaptabilidad; pues debe ir en pro de resolver creativa y eficazmente la problemática del entorno. En este sentido y aunado a esta idea fue creada por la UNESCO, la Unidad del Programa de Cultura de Paz, en el año 1994, el cual establece: Que una cultura de paz es un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados entre otros, en el respeto mutuo, el compromiso, el esfuerzo para satisfacer las necesidades de desarrollo y protección del medio ambiente de las generaciones futuras y presentes.

Surgen ante esta responsabilidad dos grandes interrogantes (1) ¿Cómo lograr establecer conexiones que lleven a concretar la formación del adulto hacia esta dirección que confluya en la búsqueda de un mundo más habitable, pero por sobre todo, preservarlo para generaciones futuras? Y, (2) ¿Cómo construir senderos de paz que influyan en la

integración de un ser humano con conductas propiciadoras de una mejor calidad de vida?

Para lograr la aproximación a respuestas pertinentes, sirven como directriz de la investigación que se presenta, los argumentos de Feyerabend (1984, citado por Sosa 1990:06) quien, en este orden de ideas declara, que la cuestión de la supervivencia de la humanidad es “el problema más difícil y urgente que existe” y que, por tanto “nos fuerza a considerar seriamente nuestras prioridades”. Al final, aboga por un crecimiento que sirva para resolver los dos problemas más urgentes y graves de hoy: “el problema de la supervivencia y el problema de la paz”; por un lado la paz entre los humanos y, por otro, la paz entre los humanos y todo el conjunto de la naturaleza.

Visión de la problemática a nivel mundial

Durante los primeros años de la década de los noventa se hizo evidente la necesidad de un nuevo enfoque para que la UNESCO pudiera contribuir efectivamente a los esfuerzos de las Naciones Unidas por la Paz. En octubre de 1992; El consejo de la UNESCO en su 140ª reunión debatió un programa operacional para la promoción de una cultura de paz, que se apuntaba hacia la creación de una serie de actividades tendentes a la reconciliación y cooperación entre los países, donde se realizaban actividades u operaciones para el mantenimiento de la paz.

En la histórica Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro (1992), jefes de gobierno de todo el mundo firmaron tratados para la protección del medio ambiente mundial. Entre esos acuerdos se pueden señalar, entre otros:

- Promover medidas tendentes a limitar las emisiones de carbono, responsables del efecto invernadero.
- Proteger animales y plantas, en un tratado sobre biodiversidad en donde establecieron principios para la conservación de los bosques y,
- En la Agenda 21, se definieron 2000 recomendaciones para el control ambiental, económico y para los asuntos sociales.

En febrero de 1994, fue creada la Unidad de Programa de Cultura de Paz con las siguientes funciones:

- Coordinar el perfeccionamiento de una metodología para el fortalecimiento de una cultura de paz mediante la reflexión, la investigación y la evaluación.
- Desarrollar programas nacionales y sub-regionales de una cultura de paz.
- Ofrecer un enfoque integrado a las acciones de las diversas unidades y oficinas regionales de la UNESCO que contribuya a la promoción de una cultura de paz.
- Coordinar estas acciones con las del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales

Transcurridos 12 años de ese evento, se puede afirmar que muy poco se ha implementado. Y no es de extrañar, ya que esos mismos países firmantes iniciaron paralelamente, un proceso de globalización, con sistemas económicos y de desarrollo, causantes fundamentales del deterioro ambiental, social, económico y cultural. Sistemas en los que el Estado ha ido abandonando las responsabilidades que tiene con los sectores más desprotegidos, privilegiando los intereses del capitalismo salvaje que impulsa formas inhumanas de producción libres de regulaciones, para tratar de obtener “*máximos beneficios con la mínima inversión*”. Brown (2004, citado por Giménez, E., González, Y., 2006)), en la obra titulada “*Salvar el Planeta. Plan B: Ecología para un mundo en peligro*”, explica ampliamente las consecuencias que se derivan de “*...la burbuja económica que hemos creado, cuyos beneficios se presentan artificialmente inflados por el consumo excesivo del capital natural de la Tierra*”.

Los trabajadores y las organizaciones conocen muy bien los efectos de la desregulación en el ámbito laboral; las nuevas leyes referidas a la contratación, organización de la producción y riesgos del trabajo (hechas a medidas del sector empresarial), sumadas al desmantelamiento de organismos de control laboral del Estado, han dado como resultado un deterioro general de la calidad de vida de los trabajadores, por la disminución de salarios, el aumento de las horas de trabajo, el temor a la pérdida del empleo y por el aumento de los accidentes y enfermedades profesionales, ya que son los primeros expuestos a los productos

contaminantes y a los riesgos que se generan de estas formas de producción.

Esta realidad hace imprescindible la participación de las organizaciones sindicales en la lucha por la defensa del ambiente, que es en definitiva la lucha por la humanización del mundo del trabajo. El desafío que se plantea, es el hacer compatible los procesos de producción con el ambiente sin que esto signifique la pérdida de puestos de trabajo. Para lograrlo, es preciso que el movimiento obrero avance hacia una política de integración con los movimientos sociales, con los grupos ecologistas, con las organizaciones de defensa del consumidor y con las organizaciones de los derechos humanos.

Comenzar a integrar esta realidad fragmentada, producto del modelo de desarrollo que ha acompañado el devenir histórico de estos países, para reconstruir juntos la utopía de una sociedad más justa, más libre y más solidaria, es la labor encomendada a la educación; en este sentido, se abordarán en estas líneas algunos planteamientos producto de la reflexión hermenéutica que combinados con la heurística en esta área, delinean posibles alternativas de abordaje ante esta problemática; sería atrevido decir que son soluciones, sencillamente es una aproximación a un aporte que desde la tribuna universitaria que ocupa la autora, le permite hilvanar a partir de una perspectiva proactiva, unos "*Horizontes para lograr un mundo de Paz, en un universo globalizado*".

Realizada una visión panorámica de la problemática a nivel mundial, se presenta un esbozo de los escenarios, programas, acciones y estrategias que se han implementado para su abordaje en la universidad venezolana, específicamente en la Universidad de Carabobo, con la finalidad de relacionar la dinámica universitaria con la dinámica social; lo que permite plantearse objetivos, acordes con la realidad empírica.

Praxis Universitaria y Cultura de Paz: Escenarios. Caso Universidad de Carabobo:

- En Venezuela, a grandes rasgos se han incrementado en los últimos años los índices de violencia, instalándose una "cultura de la muerte". (Cada fin de semana aumenta el número de homicidios, secuestros, entre otros).

- El escuchar para comprenderse - desde la diversidad - privilegiando el diálogo; es una asignatura pendiente en la sociedad venezolana.
- La corrupción ha echado raíces y está imbricada a las actividades políticas, administrativas y hasta educativas.
- Los índices de agresividad y violencia que se viven en la sociedad se han trasladado a los ambientes universitarios.
- Los medios de comunicación han implementado campañas de formación ciudadana; acciones y/o esfuerzos que se han diluido, al no tener el apoyo de la sociedad en general.
- En nuestra Universidad de Carabobo, no existe una Cultura de Paz, y sólo en la Facultad de Ciencias de la Educación aparece como una asignatura en la mención de Educación Inicial.
- Se están propiciando alianzas estratégicas con organismos gubernamentales y empresas para apoyar las actividades programadas.
- En la actualidad se están integrando equipos de expertos en todas las Facultades, para el abordaje de esta responsabilidad ineludible de construir caminos de paz.
- La Secretaría de la Universidad de Carabobo, está integrando especialistas y algunos trabajos de investigación que se relacionan con la promoción e instauración de una Cultura de Paz, con la finalidad de llevar a cabo el **“Proyecto de Formación del neociudadano”**. (inicio: Septiembre, 2006; la autora es la Coordinadora General).
- Se ha iniciado una campaña de reciclaje de papel y se ha incrementado la protección de las zonas verdes universitarias, así como de toda la infraestructura universitaria.
- Aún no se han implementado con los niveles precedentes, acciones preventivas, en este sentido; seguimos actuando bajo el esquema remedial.
- Existen autores y una excelente producción bibliográfica sobre el tema; lo cual indica que se ha avanzado en la teoría, pero es mucho el camino que falta por recorrer en la práctica.

Los escenarios que se han delineado, parecen comunes a realidades existentes en otros países, por ende, las acciones podrían ser similares, pues el punto de llegada es la instauración de una Cultura de Paz en esta aldea global.

Sin embargo, es necesario vertebrar esta praxis universitaria en relación con la Cultura de Paz, sobre conceptos que sirvan de marco de referencia en relación con el tema tratado, para sentar las bases conceptuales que sirvan de fundamento al Modelo.

Algunos Conceptos claves del hilo discursivo.

Los conceptos que se presentan constituyen marcos de referencia vinculados al proceso formativo que busca propiciar una cultura de paz.

Adulto: Según Adam, F. (1977, citado por Alcalá, A. 2001) etimológicamente, la palabra adulto, de la voz latina *adultus*, significa crecer. El crecimiento de la especie humana, a diferencia de las demás, se manifiesta de manera ininterrumpida y permanente desde el punto de vista psicosocial y no biológica, que finaliza en un momento dado al alcanzar el máximo desarrollo de su fisiología y morfología orgánica. Se podría definir como la plenitud vital al que arriban los seres vivos en un momento dado de su existencia, siendo variable según las especies biológicas. En muchas especies, este estado aparece temprano y, en otras, más tarde. El periodo de crecimiento y desarrollo se prolonga considerablemente en la especie humana y, a diferencia de las demás, se desenvuelve en etapas sucesivas, en forma prelativa, hasta alcanzar progresivamente la adultez.

Paz: "...entendida como respeto, comprensión y colaboración entre los hombres y los pueblos, como promoción de los Derechos Humanos y de Justicia; como desarrollo, libertad y superación de todo tipo de violencia es hoy un valor urgente, al que merece la pena dirigir el esfuerzo" (Charla sobre "Educar para la Paz"/ Módulo de Salud Integral, FACE,2005).

Educación: "...Es uno de los principales medios disponibles para promover el desarrollo humano mas profundo y armonioso, y para retroceder la pobreza, la exclusión, la ignorancia, opresión, la guerra". Delors, 1996

Diversidad Cultural: “El respeto, la tolerancia, el diálogo y la cooperación en un clima de confianza están entre los mejores garantes de la paz y la seguridad internacional”. (UNESCO, 2001: 6).

Violencia: “...radica en el hecho de negarle a otro el derecho a existir como uno mismo” (Izquierdo, M., 1999: 10)

Cultura de Paz: “Proceso de mediano y largo plazo que desactive las formas culturales de la violencia y construya procesos pedagógicos que enseñen a manejar los conflictos, sin ocultarlos, reconociendo en ellos la clave de nuestro crecimiento, haciendo de ellos el crisol del alma humana y permitiendo hacer una economía política de la agresividad”. (Antanas, M., Cajiao, F y otros. 1999)

Educación para una Cultura de Paz: “significa educar para la crítica y la responsabilidad, para la comprensión y el manejo positivo de los conflictos, así como potenciar los valores del diálogo y el intercambio y revalorizar la práctica del cuidado y de la ternura, todo ello como una educación pro-social que ayude a superar las dinámicas destructivas y a enfrentarse a las injusticias”. (Delors, 1999).

HORIZONTES PARA LOGRAR UN MUNDO DE PAZ:

La problemática presentada global y nacionalmente, además de los conceptos que se definen vinculados al tema, permiten a la autora: (a) establecer objetivos que pueden plantearse para lograr construir senderos de paz, desde las aulas educativas, que se traduzcan en una mejor calidad de vida; (b) analizar y realizar recomendaciones sobre el papel del docente, para lograr una Cultura de Paz; y, (c) diseñar un *Modelo de Evaluación Universitaria en su rol de promotora de una Cultura de Paz*.

Objetivos propuestos:

1. Describir los escenarios que caracterizan las sociedades donde se va a implementar la Cultura de Paz.
2. Explorar los modelos o estrategias de intervención existentes en las universidades para el abordaje de esta problemática.
3. Identificar los postulados que sustentan una Cultura de Paz en ambientes universitarios.

4. Derivar, de la interacción, análisis de documentos y discusiones con expertos, los criterios ajustados para una Cultura de Paz que relacione a las universidades con los niveles precedentes.
5. Generar un modelo de evaluación universitaria en relación con su pertinencia como institución social, en la promoción de una Cultura de Paz a nivel local, nacional e internacional.

Papel del docente para lograr una Cultura de Paz:

La violencia ha sido la compañera inhumana de la humanidad, mientras persista esta visión y cultura de la intolerancia con los mundos ajenos, la falta de sensibilidad con lo diferente, la insolidaridad social, el docente se enfrenta a una realidad tan retadora que pone a prueba su función social, desempeño e incluso su propia vocación.

En este sentido, Pérez y Gimeno (1998), señalan que una manera de entender el pensamiento y actuación del docente es, estableciendo una red ideológica de teorías y creencias que determinan el modo como el docente da sentido a su mundo.

Por esta razón, la visión de contextualizar la acción educativa, implica reconocer que lo social, lo político y lo económico, operan como fundamentos sociológicos condicionantes de las prácticas de enseñar y aprender, no existe un vacío social, sino que incorpora toda una interacción multidisciplinaria de factores, entre los que se incluyen y articulan las historias personales y sociales de los alumnos-participantes, los docentes-facilitadores y la organización educativa.

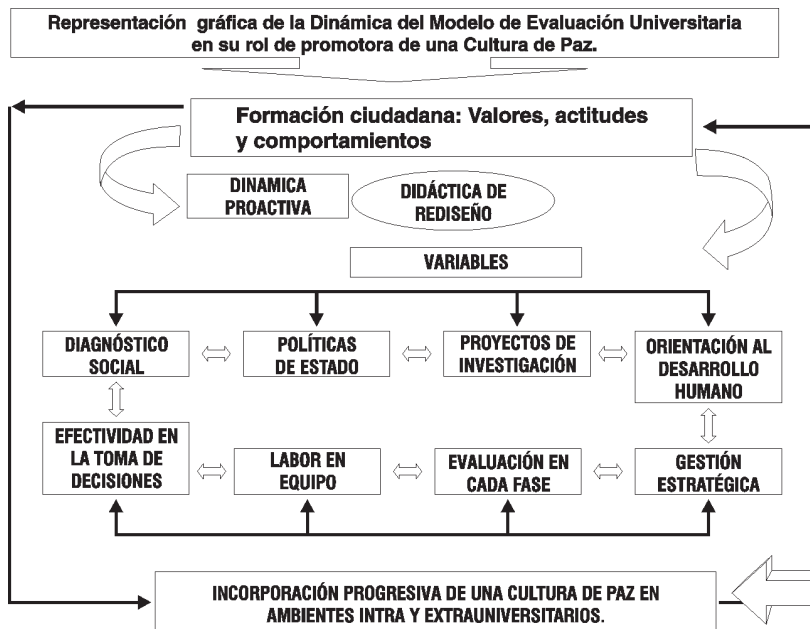
En las actividades de enseñanza y aprendizaje, independientemente del nivel de actuación, el docente adquiere un rol fundamental en el proceso de mediación de los saberes y los conocimientos, en tanto se constituye en el responsable de adecuar los elementos educativos, de cara a la realidad de su ambiente escolar y de su grupo de trabajo. El docente-facilitador, se convierte en un agente activo y decisor, traductor y mediatizador de las prescripciones curriculares en su accionar en el aula y fuera de ella.

Es indispensable, que en el rol de adultos ligados al compromiso docente fortalezcamos la labor de enseñar, comprender, interpretar y utilizar

los diferentes lenguajes de los cuales se vale la información, para incorporar los matices de una cultura de paz en el mundo digitalizado logrando, de esta manera, sustentar una filosofía moral que lleve a una ética aplicada que busca conciliar, armonizar, equilibrar en fin restablecer los vínculos ecológicos que permitan vivir, sobrevivir, pero por sobre todo preservar el ambiente para honrar el compromiso con generaciones venideras que reclaman un espacio visible que confluya en la búsqueda o consecución de la Paz Ambiental, que no es más que una relación de preservación y manutención del patrimonio natural y cultural común a la especie.

Ante este compromiso ineludible que se presenta a los educadores, se somete a consideración un Modelo de Evaluación dinámico, proactivo, flexible que integra variables para la toma de decisiones y privilegia el desarrollo humano en el proceso de formación ciudadana hacia una cultura de paz.

Gráfico Nº 1 Modelo de Evaluación Universitaria en su rol de promotora de una Cultura de Paz.



Giménez A. (2006)

A nivel internacional y local, se están implementando muchas acciones, pero a juicio de la autora, si no se establecen espacios de reflexión-evaluación permanentes, será difícil determinar cuánto se ha avanzado, o sí se va en la ruta correcta. Este Modelo puede constituir un aporte, un granito de arena en el infinito mundo del conocimiento en esta área.

REFERENCIAS

- Antanas, M.,Cajiao,F y otros (1999). Educación para la Paz. Una Pedagogía para Consolidar la Democracia Social y Participativa. Santa Fe de Bogotá – Colombia: Editorial Magisterio
- Ausubel, D.; Novak, J.; Hanesian, H. (1990). Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo. Segunda Edición. Editorial Trillas: México
- Delors, J (1999). *La Educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI.* [Documento en línea]. Disponible en: http://www.unesco.org/delors/delors_s.pdf . (Consulta: 18-07-2000/ 26-04-2004)
- Facultad de Ciencias de la Educación. (2005) *Educación para la Paz. Módulo de Salud Integral.* Valencia, Estado Carabobo. Mimeo.
- Giménez, E. González, Y. (2006). *El compromiso ecológico del docente.* Coloquio Internacional: Cultura de la Naturaleza en Venezuela y Latinoamérica desde la perspectiva Humboldtiana en el reto de la Investigación de la sustentabilidad. Universidad de Carabobo. FACE. Dirección de Postgrado. Venezuela. Ponencia
- Organización de las Naciones Unidas, (2001). *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural.* Asamblea General. Resolución 02-11-01 Disponible en: www.nacionesunidas.org. Consulta: 26-08-2006
- Pérez, A., Gimeno S., J. (1998) *El profesorado de la reforma. Cuadernos Pedagogía* p.p. 95-99.

HORIZONTES PARA LOGRAR UN MUNDO DE PAZ, EN UN UNIVERSO
GLOBALIZADO
Emir Giménez Angarita
PP. 166-177

Sosa, N (1990). *Ética Ecológica. Necesidad, posibilidad, justificación y debate*. [Documento en línea] Madrid. Universidad Libertaria. Disponible en: <http://ensayo.rom.uga.edu/critica/ecología/sosa/>. Consulta: 31-05-2004

UNESCO, (1995). *Hacia una cultura global de paz*. [Documento en línea] Disponible: http://www.oala.villanova.edu/nnuu/cultpaz_programa.html. Consulta: 04-03-2006.

*Lo peor es educar por métodos
basados en el temor, la fuerza, la
autoridad, porque se destruye la
sinceridad y la confianza, y sólo se
consigue una falsa sumisión.*

Albert Einstein